

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. On the left side, the binding of the book is visible, featuring a dark cover material and a metal clasp mechanism. The page is otherwise empty of any text or markings.

hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Alilagá: D. Antonio Duarte.

GARGANTA Para sus indisposiciones
Pastillas potámicas.—De venta
en todas las farmacias.—
por mayor: Melchor García y Ortiz y Cullabets.—Depósito Ge-
ral: Doctor **LLETGET**, Carrera de San Jerónimo, núm. 20

Ayu

principal derecha. las farmacias y droguerías de España. titulos emb
COLE

amiento de Madrid

ATA, 17, 2.*

amiento de Madrid

HERALDO DE MADRID

AÑO IX.—NÚM. 2.626

Oficinas y talleres Barriouero. 12.

Martes 18 de Enero de 1898

Salón en la calle de Sevilla.

TRES EDICIONES DIARIAS

Una figura militar.

París entero, y puede decirse que con París, toda Francia, han glorificado al ilustre general Saussier en el día de su definitivo pase a la escala de reserva. El gobernador militar de París (cargo que allí es el más alto y que entre nosotros no tiene designación similar), no era ya sólo un prestigio y una respetabilidad pública; no era únicamente un verdadero príncipe de la milicia y la más alta figura del ejército francés: era una institución, pero institución nacional que por un movimiento de concentración del espíritu de Francia, representaba para los militares la severidad ordenada, la disciplina inflexible, la paciencia y el método, la identificación de lo que es fuerza por la ley; para el pueblo, para los ciudadanos, para Francia civil trabajadora y contribuyente, con sus propósitos de paz en el interior y sus ansias de desquite más allá del Rin, suponía la organización de la guerra con orden y con arte, en la plena conciencia del deber, con la seguridad que proporcionan la perseverancia y el recogimiento.

No es Saussier ni un genio militar ni un hombre extraordinario; su espada es ilustre, pero no gloriosa; en su hoja de servicios no hay que buscar la hazaña épica ni ninguna de esas acciones que pongan la pluma en manos de Plutarco, o los pinceles en manos de Meissonier. Su historia es la de un soldado estricto que en los días de paz es una sencilla y hasta rutinaria garantía de la vida jurídica, y en los días de guerra es una inteligencia y una voluntad que ocupa su puesto en las filas con la dignidad y la firmeza de quien tiene puesto el pensamiento en la patria y en el honor, no en la fama ni en la dictadura.

Sin embargo, este general, que acaso sea el único cuyo *penacho* no haya sido agitado altivamente para deslumbrar a las muchedumbres, ha tenido el privilegio de someterlas a su prestigio y de despertar en ellas un entusiasmo y una fe más fuertes que el entusiasmo calenturioso provocado por otros generales vestidos moralmente a la moda napoleónica.

En el espacio de cuarenta años, el general Saussier, desde su puesto meramente militar, sin pronunciar una palabra sobre política, sin relación alguna con los partidos, sin lanzar su nombre a los comicios, sin voz ni voto en el Parlamento, sin discursos, sin declaraciones en la prensa, sin ostentarse en las grandes paradas, sin «caballo blanco» y sin «caballo negro», ha seguido siendo la esperanza militar de Francia, alcanzando en la consideración pública, con el simple entorchado de general de división, el respeto admirativo de los antiguos y gloriosos Mariscales. En París, en Francia, Saussier era el *Generalísimo*.

A los pies del viejo y prudente soldado se han deshecho, como se deshace la espuma en la roca, grandes ambiciones: MacMahon con su golpe de Estado, Thibaudin resucitando a Henriot, Boulanger con la inmensa agitación cesarista, Freycinet convirtiendo el ministerio de la Guerra en un organismo de la política civil, pasaron sin dejar rastro ni huella, mientras allá en el rincón de su gobierno militar de París continuaba siendo el espíritu vivo de disciplina, el espíritu serio de reconstitución, la labor consciente y modesta, pero fecunda, de todos los días, la verdadera prenda de la revancha.

Toda tempestad fué pasajera; las ambiciones que parecían más amenazantes y más seguras, resultaron frías castillos de naipes, fiebre de la multitud, monomanía de grandezas sin contraste posible con la realidad.

Hoy Francia lo reconoce ampliamente, y por eso asiste conmovida y casi llorosa en profundo movimiento de gratitud, al oca de ese soldado que representa la modesta labor cumplida y el áspere deber no desconocido nunca.

Gracias a Saussier, el ejército francés sigue siendo una fuerza de la nación, no de los partidos; el seguro de la integridad y el honor patrio, no el auxiliar o el núcleo de las facciones. Jacobinismo y dictaduras se han estrellado ante la severidad del hombre, que ha hecho su lema militar de esta frase que parece un eco de la buena antigüedad romana: «el ejército es una religión de sufrimiento y de silencio».

De creer es que el ejemplo del general Saussier, por evidentemente útil y por evidentemente honroso, sea fecundo en la República francesa, y de desear sería que también fuera un espejo luminoso y claro, al cual se asomaran en todo momento de incertidumbre los hombres políticos y los generales de todos los países, en donde las instituciones militares suponen la seguridad de hoy y el honor de mañana.

Ecós de todas partes.

Es verdaderamente sensible lo que con referencia a la información científica ocurre en los periódicos y revistas de este país. Los periódicos, que en otros tiempos eran tan ricos en noticias, hoy sólo ofrecen un resumen de lo que en el extranjero se ha publicado en los últimos días. Los periódicos, que en otros tiempos eran tan ricos en noticias, hoy sólo ofrecen un resumen de lo que en el extranjero se ha publicado en los últimos días.

ción de lápices de colores. El efecto será admirable, pues supone una mayor perfección en las transmisiones del dibujo y claro como hoy se consigue.

Mr. Amstutz es sumamente práctico en todo lo que se refiere a ilustraciones para libros y periódicos, y, por lo tanto, ha podido vencer en sus dificultades a los otros. Ya ha perfeccionado por de pronto los aparatos de su invención, sobre todo en lo que importa para valerse de las corrientes alternativas y continuas, que papel tan importante tienen en el maravilloso invento.

Remitense de los Estados de Nevada a los museos de Europa raíces y troncos petrificados de pinos y cedros. Debe esto a la poderosa iniciativa del doctor Hovey, que hace pocos años protestó del abuso que se cometía con dichos fósiles haciéndolos objeto de la codiciosa explotación industrial.

Una nube de obreros se ocupaba, cuando el célebre geólogo fué a dicha región, en pulverizar los restos de los árboles ya muertos para obtener polvos de esmeril y arena para fragar la madera.

Hallaron troncos y ramas por cuyos preciosos restos pudo Hovey reconstruir la primitiva flora de Oregon y de Arizona.

La petrificación de tan magníficos árboles es completa; algunos troncos están cubiertos en algunos puntos de bolas transparentes de color de ámbar, son concreciones de resina y de ámbrosia petrificadas. Los troncos son bellos; parecen algunos columnas de ricos mármoles, de serpentina y de ágatas. La altura media de los cedros y los pinos es de 61 metros.

A propósito de músicos, bueno será decir que hace dos noches se verificó en el Teatro del Príncipe Real, de Lisboa, una función a beneficio de un pobre obrero, y con ocasión de este beneficio quiso lucir un músico maestro compositor de los de la música del mundo realista y descriptivo. —De portugueses sus muy modernistas.

Pues ocurrió un caso muy engrañado, según dice O. Scutell.

Trábase de una sinfonía descriptiva; llegóse en ella a un punto de parte, en el cual o en la cual debía de disparar un tiro de pistola—un tiro auténtico—dice el citado periódico—al tiro habían de seguir el trinar de los silbidos, gran motivo de alarma en Portugal, pues con tales silbidos trinan los perros cuando se les persigue a los malhechores cuando ocurre algún robo o algún crimen. Todo se produjo como lo había deseado el compositor.

Pero los espectadores, asustados, se levantaron de sus asientos y corrieron huyendo del teatro, y se produjo una escena de pánico terrible.

Al fin se pudo hacer entender a la gente que todo había sido una broma y que no había peligro de muerte, y al orden se restableció y las gentes volvieron a ocupar los asientos.

Una vez calmados los ánimos, fueron grandes las risas y la alegría del público.

«Celebrando el caso?»

«Burlándose del compositor?»

No lo dice el periódico.

Esperaba pensar en una banda musical portuguesa, dotada de terribles instrumentos de fuego, armada así con propios dientes.

«¿Qué? ¿Qué miedo? Por otra parte, la verdad es que la música... resulta muy propia para Portugal».

Una dama de Nueva York va a fundar una sociedad de señoras, titulada: «Asociación de mujeres que desean ser».

Dicha Asociación no celebrará más que una o dos reuniones al mes, y tan solo con el propósito de tratar de los asuntos de su instituto, recibir nuevas noticias, comunicarse mutuamente informes convenientes a la vida de familia, crianza de los hijos y gobierno de las cosas, y sobre todo, amabilidad y mantenimiento de fondos destinados a redimir a aquellas asociadas que, por tristes circunstancias, se vierten en la prisión de buscar empleo en las oficinas del Estado o de otras particulares.

Crean dichas señoras, contra la opinión de los pedantes pedagogos, que la mujer tiene bastante con cumplir su misión de esposa y de madre, sin que haya de verse obligada a *persecutarse* como los tales a sufrir en la lucha del trabajo extraordinario los afanes del hombre.

«¿Y qué en esta España, tierra de la galantería...?»

«Permitimos que las damas sean obreras y doctoras, leales, y pronto serán concejalas y cobradoras del tranvía».

De la unión sincera de tan respetables personalidades, debe esperarse fundamentalmente que cuantas resoluciones adopten han de llevar ese sello de autoridad y sensatez que siempre acompaña a las obras que son fruto de una dilatada experiencia.

LA POLÍTICA EN SANTANDER

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Santander 18.

Ya hay noticias de la candidatura adicta de diputados a Cortes por esta provincia.

En la circunscripción figuran como adictos los Sres. Aparicio y marqués de Hazas, y queda el tercer lugar para las minorías, que ocupará el señor Viesca. No habrá, por tanto, lucha. En los pueblos de la circunscripción están como si no se arrojaban las elecciones.

En la capital ha surgido una cuestión en la alcaldía por haberse marchado a Cuba el alcalde Sr. Trevilla, el cual lleva licencia por tres meses.

Los conservadores toman este de pretexto para que durante las elecciones siga como interino un amigo de ellos.

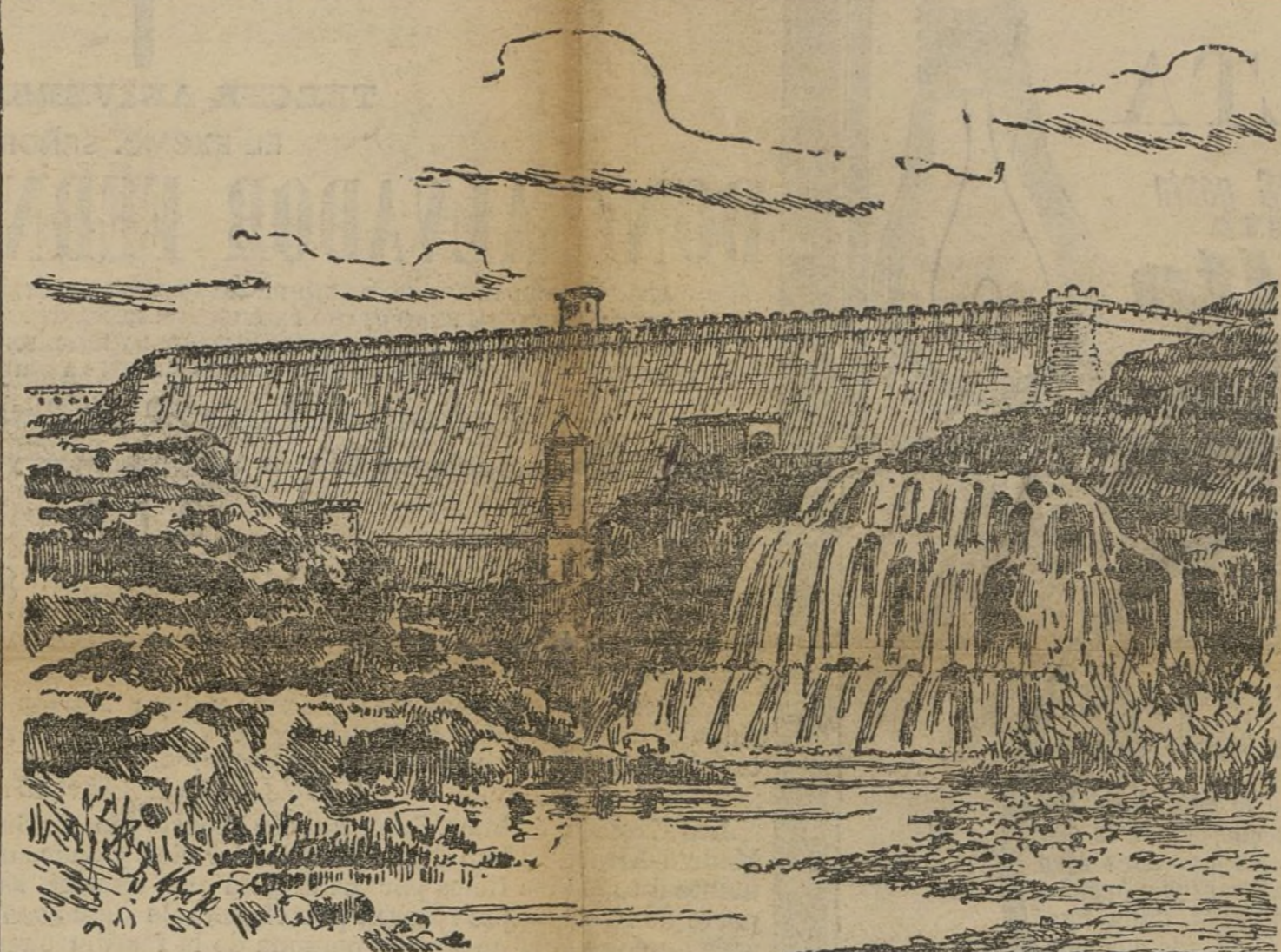
Los liberales muestran decididos a impedir que prospere tal farsa.

Por el distrito de Laredo saldrá, sin oposición, el Sr. Egüillor, y en caso de que éste fuese nombrado senador vitalicio, le sustituirá en el distrito un amigo de toda la confianza del exministro. La elección se hará, de todos modos, sin complicaciones.

Por el distrito de Cabuérniga lucharán los señores García y López, y será muy disputado el triunfo, aunque se considera seguro el del liberal, a pesar de que los conservadores son dueños de tres alcaldías de real orden, hecho que demuestra que la acción oficial no ha extremado las medidas.

La candidatura de senadores es dudosa todavía.

Se habla de los Sres. Martínez Pacheco y Alvar como ministeriales, y del Sr. Ontoria, silvestista.



El pantano de Lorca, cuyo desbordamiento por efecto de las temporales téncese actualmente y tiene alarmados a los habitantes de los pueblos inmediatos, está situado a quince kilómetros de Lorca, en el sitio llamado «Estrecho de Puente».

Tiene una altura de 48 metros, por 311 de longitud y 45 de profundidad. Está edificada sobre la roca viva y contiene 31 millones de metros cúbicos de agua.

LA CUESTIÓN DREYFUS

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

PARIS 17.

Continúan registrándose manifestaciones en la vía pública con motivo de la cuestión Dreyfus, siendo la característica de las mismas una gran efervescencia contra los israelitas.

Esta tarde han recorrido diversos grupos de estudiantes el barrio de la Bolsa, lanzando gritos de «¡Mueran los judíos! ¡Abajo Zola!».

Se han hecho varias detenciones por la policía.

Desmiéntase que Zola haya abandonado a París.

El ilustre novelista no se ha movido de aquí, ni piensa hacerlo.

PARIS 17.

El diputado Cavaignac ha anunciado hoy en la Cámara una interpelación al Gobierno para que se disponga que por el ministerio de la Guerra se exhiba la declaración que prestara el capitán que custodió a Dreyfus, en el acto de la degradación de éste, al cual escuchó confesar su traición.

El presidente del Gobierno, Mr. Méline, mostrándose contrario a entrar en la discusión inmediata de la interpelación y a traer a la Cámara determinados documentos.

Consideró cosa verdaderamente impolítica mantener el estado de agitación que se está produciendo en el asunto Dreyfus, y reclamó de la Cámara que votase una orden del día adhiriéndose a sus manifestaciones.

La Cámara acuerda por 60 votos de mayoría aplazar indefinidamente la discusión de la interpelación anunciada por Mr. Cavaignac.

PARIS 17.

Considerables fuerzas de gendarmería hallábase dispuestas en la plaza de la República en previsión de los desórdenes que pudieran ocurrir a consecuencia del *meeting* que se verificó en el Tivoli.

A esta reunión asiste inmenso público, y los ánimos se hallan tan excitados, que en el interior del Tivoli se ha producido, a la hora en que telegrafía, una colisión, registrándose numerosos heridos.

MARSELLA 17.

A las cuatro de la tarde los estudiantes de la Facultad de Medicina han reproducido la manifestación antisemita a los gritos de «¡viva el Ejército! ¡Abajo Zola!».

El número de los manifestantes ha ido enagrandando al dirigirse a las calles en que están situadas las redacciones de los periódicos locales y el Círculo de oficiales.

En la tarde se reprodujeron las manifestaciones en favor del Ejército, saludándose con vitores y palmadas la presencia de algunos oficiales en los balcones del Círculo.

Los manifestantes pidieron a los oficiales que izasen la bandera, y así se efectuó.

Al oír el pabellón francés en la fachada del Círculo, grandes salvas de aplausos y entusiastas vivas al Ejército acogieron la presencia de la enseña nacional.

A las seis de la tarde asistiendo el número de los manifestantes a 2.000.

La aglomeración que forman éstos es causa de que se intercepte la circulación en las principales vías de la ciudad.

A dicha hora dirigiéndose los manifestantes a las calles de Saint-Ferrel y de la República silbando estrepitosamente los establecimientos que en ellos hay propiedad de los judíos, y lanzando tremendos mueras a la raza hebrea.

A algunos comercios se arrojaron piedras, produciéndose roturas de cristales.

En una joyería de la calle de la República, además de romperse al dueño la cristalería de los escaparates, los caños le robaron valiosas alhajas.

La policía fué impotente para evitar tales atropellos, y entre los agentes y los manifestantes han menudeado las colisiones.

A la hora en que telegrafía quedan aún algunos grupos que disuelve fácilmente la policía.

5.000 manifestantes dando gritos de «¡Viva Francia!».

Los oficiales del Ejército son objeto de entusiastas ovaciones.

Los manifestantes recorren luego las calles gritando «¡Mueran los judíos! ¡Mueran Zola!».

Las tiendas de los israelitas son apedreadas. Las autoridades hacen esfuerzos inútiles para restablecer el orden.

Nancy 17.

Los estudiantes, en número de 300, recorren las calles dando mueras a los judíos y a Zola.

Se han operado seis prisiones.

PARIS 17 (11,15 n.)

El *meeting* organizado en la sala del Tivoli por el periódico *La Libre Parole*, ha sido muy tumultuoso.

El número de asistentes pasaba de doscientos, figurando entre ellos muchos anarquistas.

La policía había tomado energías medidas. Surgieron violentos altercados entre anarquistas y antisemitas.

Unos gritaban: mueran los judíos, y otros abajo Rochefort.

Thiebaut, un antiguo boulangista, pronunció un violento discurso contra los partidarios de Dreyfus.

Los anarquistas le interrumpieron varias veces.

Después de un tumulto indescriptible la mayor parte de los antisemitas fueron arrojados de la sala.

Entonces se formaron grandes grupos que recorrieron varios barrios de París dando gritos de mueran los judíos!

En las plazas del Chateau d'Eau y de la Bastilla se han operado varias prisiones.

PARIS 18 (12,41 n.)

Continúa el tumulto originado por el *meeting* de la sala del Tivoli.

Unos mil anarquistas, dueños de ésta, pronuncian violentos discursos contra los partidarios del Ejército y dan gritos en favor de Dreyfus.

Entre tanto los antisemitas se dirigen al Círculo militar para vitorear a los oficiales del ejército.

PARIS 18 (1,44 m.)

Se va restableciendo la tranquilidad.

Burdeos 18.

Durante la pasada noche ha habido en esta ciudad manifestaciones antisemitas.

La muchedumbre, delante de las tiendas de los israelitas, ha estado dando gritos de mueran Zola, y mueran los judíos.

Nantes 18.

Los establecimientos de los israelitas han sido apedreados por el populacho.

No ha quedado un cristal sano.

No hay noticias de desgracias personales.

Los estudiantes de Medicina han tomado parte muy activa en esta manifestación.

Clermont Ferrant 18.

Durante la pasada noche hubo en esta ciudad tumultuosas manifestaciones antisemitas.

Grenoble 18.

Las turbas recorrieron anoche las calles gritando: mueran los judíos!

Algunas casas de éstos fueron apedreadas.

Se advierte bastante agitación.

PARIS 18.

Los periódicos de esta mañana, al hablar de las escandalosas escenas ocurridas anoche, dicen que resultaron unos 20 heridos, de los cuales seis lo están de mucha gravedad.

Algunos diarios se lamentan del espectáculo que está ofreciendo Francia.

sis residen en los procedimientos, mucho más generales tratándose de las combinaciones orgánicas, cuya estructura, aunque más complicada, en la mayoría de los casos tiene, a modo de conector, el elemento generador carbono, presente en todas ellas.

Para el Sr. Mourelle es menester tomar como punto de partida en la síntesis mineral, el mecanismo de formación de los cuerpos en la naturaleza, y cuando éste es conocido, su reproducción artificial realízase luego, conforme lo demuestran la síntesis del ácido silícico por vía húmeda y la del topacio por vía seca, aprovechando la acción del fluoruro de silicio sobre los silicatos aluminos a temperatura muy elevada.

Cito multitud de ejemplos en apoyo de sus opiniones, y valiéndome de magníficos ejemplares de minerales, unos hallados en la naturaleza y producidos otros en el laboratorio, demostré las modificaciones y variantes de las formas, mediante causas externas, mecánicas, físicas o químicas y por influencia directa y evidente del medio que el cuerpo rodea.

ENTRE PARENTESIS TOS

Me parece que es una «actualidad».

No es una «instantánea» ni una «repentina»; pero puede ser una «vertiginosa».

No se oye hablar más que de la autonomía y de la tos, ni se lee más que anuncios de este corte:

«No más tos». «Guerra a la tos!» «¡Tos unos!»

La tos es achaque general.

«¿Quién no tose, bien sea fuerte o bien sea flojo?»

«¿Quién no ha tosido, siquiera una vez, durante su miserable existencia?—como decía un cómico excedente de cupo».

La tos puede ser seca y puede ser de regadío, dicho sea con repugnancia.

De regadío quiere decir que uno tose y otro se humedece, o que uno tose y escupe al otro.

También hay tos perruna y Tols-toi—en estilo chirigotero de autor cómico-retruécandochispeante.

La tos se cura fácilmente, según dicen los propagandistas de específicos.

Lo mismo aseguran de la sordera, en algunos anuncios, insultando, de paso, a los pacientes.

«Sordos.»

«¿Queréis curaros? Pues acudid a mí.»

Y los tutean como si, por carecer de tan estimable sentido, no merecieran consideración social alguna.

Por cierto que he observado, por la lectura de varios anuncios, cuánto se extiende la sordera en la clase sacerdotal.

«300 sordos—300 curas!»

Nunca supuse que hubiera tal número de «tenientes» curas o de curas «tenientes».

Desde la tos ferina que mortifica a los pobres nenes y aflige a las madres, hasta la tosecilla del magistrado o del predicador, en fin, en fin, hay variedad de toses, naturales y otras de falsas.

En mi vecindad habitó un caballero que no vivía de otra cosa.

«Pasaba las madrugadas tosiendo romanzas y cavatinas, hasta el abuso».

Era natural: se retiraba siempre a su domicilio adúltero por las bebidas espirituales, según él.

En teatros, en cafés, en reuniones de mayor o menor confianza, la tos se impone.

Aumenta o disminuye en relación con el estado higrométrico de la atmósfera.

Los días y las noches de lluvia, son los de moda.

No toser es de mal tono, en estos meses de invierno.

Se conoce más de una clase de tos artificial: tos de lujo, de recurso, de coquetaría.

«Elena, pronuncie usted una palabra nada más; ya ve usted cuán poco la pido».

«Rigoberto, sea usted discreto».

«Esa palabra. Compadécase usted de mí. Elena, sofocada, jadeante—que dice un novelista—se ve entre su novio y la pared—hablando en sentido figurado—y tose «maquinalmente»—también de novela, —no muy fuerte para que no recuerde mamá que están juntos y solos los dos amantes».

Aquella tosecita nerviosa es un poema de amor ardiente y de tímida pero «chonda» felicidad.

Otras mujeres, por el contrario, tosen para llamar la atención de algún amigo, en el teatro o en el paseo del «Ángel deslomado», o para llamar la atención de todos, según pertenecieran ellas al «género grande» o al «género chico».

Observen ustedes con cuánta facilidad se constipan los oradores de poco pelo y tosen.

«¿Con qué habría de suplir la carencia de condiciones oratorias el tribuno por fuerza, si no con la tos?»

¿Y qué toses tan impertinentes en el auditorio?

Las mismas con que los espectadores acompañan la marcha fúnebre de una obra teatral que va para el foso... común.

La tos separa, como poste kilométrico, los períodos de nuestros diputados parlantes más tardos en el alumbraamiento.

Esa tos que sirve de auxiliar a los malos cómicos, o hablando con propiedad, a los pobres cómicos y salvase un puñado de actores.

Esa tos que «embellece» la conversación de algunas damas de medio carácter, no de medio paso.

Esa tos son irreemplazables.

«Prefiero que me silben un drama... ajeno, a que me tosen otro... propio».

Esa la manifestación más humillante.

Entre guapos no hay quien se deje toser fuerte.

«A mí nadie me tose».

Es como decir: Aquí hay un hombre de una vez.

De persona que logra una posición desahogada, se dice:

«¿Quién la tose?»

La tos es un insulto para el «tosido».

Es natural: la tos suele preceder al salvazo.

«Como al dorado sol la blanca aurora».

Esto para «encanando», digo, para terminar.

Lo tomo de uno de los llamados poetas renovados y románticos, que al fin de sus composiciones dejan siempre a «guelans» un verso como el citado, a modo de estela de ml... lagrosa fantasía, que asfixia al lector temerario.

EDUARDO DE PALACIO.

Se ha puesto a la venta en el Salón del HERALDO el cuaderno 39 del PANORAMA NACIONAL.

DESDE LA HABANA Servicio especial del Herald.

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Más sobre el atentado.—No hay móvil político.—Escribiendo que se embriaga.—Expediente de fraude en el Hospital.

HABANA 18.

La agresión de que fué objeto el gobernador de Santa Clara, no obedece a móvil político sino a venganza personal por disposiciones tomadas por aquél.

El agresor, Picón, escribiente en las oficinas del Hospital Militar, parece que acostumbraba a embriagarse, pero no lo estaba en el momento en que realizó el atentado.

Dícese que se instruye en dicho Hospital un expediente sobre fraude, en el que se halla complicado Picón.

PICHARDO

Tranquilidad en la Habana.—Fuerzas que llegan.—Hacia Oriente.—Disposiciones acertadas a los cuerpos y a las representaciones.

HABANA 18.

Continúa reinando la tranquilidad en esta capital.

Han llegado más fuerzas de las que operan en Vuelta Abajo y en esta provincia; algunas de éstas parece irán a Oriente, donde siguen haciéndose preparativos para emprender operaciones en gran escala.

El general Blanco ha dispuesto que los oficiales que estaban en la Habana en comisión se incorporen a los cuerpos a que pertenecen.

También ha ordenado que